



Acentos Latinoamericanos: ¿Horizontalizar las instituciones? Episodio 9, Temporada 3.

[Música de entrada]

Presentador [0:03]: Bienvenidas y bienvenidos a la tercera temporada de Acentos Latinoamericanos, el podcast que analiza las crisis que enfrenta América Latina presentado por CALAS, el Centro de Estudios Latinoamericanos Avanzados. En cada episodio escucharemos un diálogo entre investigadoras e investigadores expertos que pondrán el acento en los problemas sociales y debates de actualidad que enfrenta la región.

Carlos Navarrete [0:26]: ¡Hola! Bienvenidas y bienvenidos a un episodio del podcast de CALAS Acentos Latinoamericanos. Yo soy Carlos Alberto Navarrete, antropólogo social e investigador postdoctoral del CALAS en la Universidad de Guadalajara y el día de hoy vamos a retomar estas pláticas sobre la producción horizontal de conocimiento. Para quienes apenas nos escuchan y están adentrándose en la temática, la producción horizontal de conocimiento consiste en hacer uso de las múltiples voces durante el proceso investigativo. Sabemos que las subjetividades y las experiencias de cada quien son parte fundamental en el proceso de construcción de conocimiento. Y lo que busca la producción horizontal de conocimiento es escuchar todas esas voces de una manera horizontal para poder generar conocimiento al alcance de todas y todos. Para discutir sobre esta temática, invitamos a una investigadora y un investigador miembros de la Red Horizontal de Conocimiento a este episodio de los Acentos Latinoamericanos.



María Gabriela [1:26]: Hola, yo soy la "Negra Lugones." Mi nombre en los documentos es María Gabriela y trabajo en la Universidad Nacional de Córdoba como docente e investigadora. Me he formado allí y en el programa de posgrado del Museo Nacional de la Universidad Federal de Río de Janeiro.

Mario Andrés de Leo Winkler [1:45]: ¿Qué tal? Qué gusto estar aquí. Mi nombre es Mario de Leo Winkler. Soy doctor en Astrofísica y tengo un posdoctorado en divulgación de la ciencia. Actualmente estoy en la Universidad Autónoma Metropolitana como director de Comunicación del Conocimiento.

Carlos Navarrete [1:58]: Vamos a iniciar con la charla y me gustaría preguntarle tanto a la "Negra" como a Mario de León, ¿cómo ha sido su acercamiento con la propuesta metodológica de la horizontalidad?

Mario Andrés de Leo Winkler [2:10]: Mi acercamiento con la propuesta metodológica de la horizontalidad se da de forma natural, creo yo, porque llevo 21 años haciendo divulgación de la ciencia, desde mis estudios de licenciatura hacíamos muchas actividades para la ciudadanía en general, pero de pronto se me puso, creo yo, en un lugar incómodo, en el sentido de si verdaderamente estamos haciendo lo que quiere la ciudadanía, escuchar y cómo quiere participar. Y después incidimos en comunidades de grupos vulnerables o poco representados, algunas comunidades que no eran necesariamente urbanas, y la pregunta era si lo estábamos haciendo de la forma adecuada y si estábamos atendiendo sus requisitos. Entonces ahí giró mi forma de hacer la divulgación y empezamos ahora sí a dialogar con estas comunidades para hacerlas copartícipes, entender desde dónde había un interés para que llegase las ciencias y las humanidades a sus comunidades. Pero también cuáles eran las temáticas que les preocupaban, que querían discutir, qué tipo de actividades requerían y cómo podían insertarse todas las



generaciones en estas actividades. Yo en particular he trabajado con jóvenes en conflicto con la ley, y la comunidad sorda, y grupos socio económicamente vulnerables.

Y esta metodología horizontal justamente ayuda a escucharnos, a entendernos, a tener bases comunes y poder visibilizar qué cosas tenemos que modificar para poder llegar a incidir en una forma más horizontal y también acoplarnos justamente a las necesidades comunitarias. Entonces ese ha sido el acercamiento que he tenido recientemente.

María Gabriela [4:01]: Haciendo memoria compartida y como siempre, pensando a partir de las interpelaciones que nos hacen, se podría decir que, por un lado, comencé a partir de un conjunto de prácticas de pesquisa etnográfica en las que exploré tanto documentalmente como en los tribunales de la ciudad de Córdoba, Argentina, determinadas actuaciones del Poder Judicial. Y fue en esa búsqueda, que recién ahora podría colocar bajo la rúbrica de una práctica horizontal. Puse en el centro del trabajo de campo antropológico, un conjunto de acciones dialógicas, es decir, una conversación con la administradora judiciales en las que no solo e intenté escucharlas en el sentido fuerte, sino también que fue compartir con ellas mis hipótesis, mis interpretaciones. Ser de alguna manera en cada conversación editada por esas administradoras con las cuales trabajaba para la tesis doctoral, por ejemplo.

Carlos Navarrete [5:33]: La verdad es que acercarme a las metodologías horizontales fue maravilloso, en el sentido en que yo me pregunté si existía otra manera a la que se me había enseñado hasta el momento de realizar investigación en temas de sociales y humanísticos. Cuando decido ingresar a la maestría, de hecho acababa de estar muy reciente la edición del primer libro, que coordinó en ese momento Sara Corona y Olaf Kaltmeier de “En Diálogo”, y al leer ese libro de verdad se me abrió otro panorama para poder realizar la investigación, sobre todo tomando en cuenta de que en los procesos de salud, de enfermedad, de atención, es necesario un diálogo, no desde las múltiples voces, escuchar las múltiples voces, sobre todo porque yo considero que mi experiencia con las metodologías horizontales de investigación ha



sido la puerta para poder entrar de una manera más fácil, más humana, a las vidas de aquellas personas que nos dejan entrar. Sin embargo, vimos diferentes posturas, diferentes acercamientos. Y sí, me gustaría que ustedes me dijeran si consideran que es necesaria la horizontalidad en las instituciones y por qué.

Mario Andrés de Leo Winkler [6:46]: Sobre la horizontalidad en las instituciones como una necesidad: las instituciones están requeridas a hacer su trabajo y estamos viendo formas de que dentro de ese requisito esté instaurada la horizontalidad. Pero en el caso en particular de la de la divulgación, por ejemplo, que no es una necesidad institucional, no está institucionalizado en varios casos, pues ahí sí hay que pensarlo de una forma diferente y voltear a ver las experiencias justamente desde estas aristas, como tú bien dices, en esos diálogos, en trabajos de campo, cuando se quieren hacer también políticas públicas y cuando se voltea a la ciudadanía y se dice bueno, ¿no es que no estás entendiendo de cuál es el detalle aquí? Entonces la necesidad horizontal, por lo menos en la divulgación, rompe barreras, aniquila estereotipos y en este caso en particular, el saber que necesita o que requiere la o el ciudadano con respecto al saber de la ciencia de las humanidades me apabulla completamente. Es que el 92% de las y los ciudadanos consideran que necesitamos más ciencia en este mundo para dar solución a los grandes problemas que nos aquejan el día de hoy, pero solo el 8% quieren que sus hijas o hijos sean quienes se dediquen como científicas y científicos a resolver esos problemas.

Entonces hay una gran brecha en sensibilizar con respecto a los beneficios que trae el conocimiento y también qué soluciones quiere ver la ciudadanía que les proponga la ciencia y que además recolecte los saberes de las comunidades. Por eso es necesaria esta horizontalidad de las cuestiones institucionales y cuidar no nada más la meta de llegar a ser horizontales en estos diálogos, sino las formas en la que construimos esos diálogos horizontales. De esto se habla muchísimo en estas sesiones que tuvimos, fue un diálogo muy enriquecedor y creo que en todos los espectros e insisto desde dónde se está estudiando cómo incidir de una forma más horizontal y



se nutren a los otros. Hay algo ahí completamente transversal que nos ayudará a trabajar de mejor forma para y con los ciudadanos.

María Gabriela [9:08]: Quizá debiera hacer algunas acotaciones, porque estoy hablando a partir de experiencias etnográficas en una provincia mediterránea del interior argentino y a la vez que fue desafiante, confieso también un poco abrumadora la incitación de Sarah Corona, ver qué es para reflexionar en torno de las maneras de horizontalizar investigaciones en instituciones judiciales. Creo que aquí el plural es crucial. Yo voy a remitir algunos trazos de mi propia experiencia, pero quizá algo que me animo a decir es sobre la lo fructífero y lo necesario que es una reflexión conjunta sobre las prácticas de administración judicial. Y digo una reflexión conjunta porque creo que allí podemos efectivamente encontrarnos con intereses muchas veces diversos. No son de indagación lo de las administradoras, menos lo de funcionarios y magistrados, pero sí probablemente podamos confluir en un escenario o en instancias de interlocución que permitan una reflexión sobre las prácticas de administración judicial. Entonces, sin ningún lugar a dudas, las preguntas respecto de las creencias compartidas son cruciales, porque como sostiene Claudia Briones en el libro de estas redes editado por Inés Cornejo y Mario Rufer, que, creo yo, afirma certeramente, no se disuelven con actitudes de buena voluntad ni en situaciones interaccionales, las desigualdades estructurales. Pero como hemos discutido en todos estos días y creo que hemos compartido y consensuado, sí podemos generar y promover y realizar instancias y momentos y con algunas intermitencias, ciertas horizontalizaciones. Quizá por ahí, quizá esa sea la brecha o la veta que podemos explotar en instituciones tan verticales como las judiciales.

Carlos Navarrete [11:41]: Retomo esto que mencionas, Negra, no sobre si es una necesidad en muchas de las ocasiones, sobre todo en el caso de la práctica médica, que es lo que yo investigo, pues la propia institución médica ha sido una institución vertical desde que se creó como tal la biomedicina. Y de verdad, yo considero que la horizontalidad no es necesaria únicamente, sino que en realidad se ponen en práctica en los procesos médicos, sobre todo porque



desafortunadamente muchas veces no se toma en cuenta todo el conjunto que implica el hecho de que una persona tenga que tener acceso a la salud. Por lo general, la institución médica nada más enfoca a la parte biomédica, valga la redundancia, y deja a un lado todos los factores bio y psicosociales de la enfermedad y, desde luego, también los socioculturales. Entonces, en ese sentido, si no hay una apertura a la horizontalidad desde la propia disciplina médica, los procesos de salud van a seguir siendo ineficientes e inoperantes.

Vamos ahora a un breve corte y regresamos en un instante para poner el acento en los debates sobre las crisis de las culturas institucionales y la producción horizontal del conocimiento.

Pausa: Presentador [13:02]: Recuerda visitar nuestra página www.calas.lat/publicaciones. Para encontrar los perfiles de los expertos de este episodio, así como bibliografía complementaria sobre el tema que exploramos hoy.

Carlos Navarrete [13:17]: Estamos de regreso en el podcast del CALAS Acentos Latinoamericanos, donde hoy nos acompañan La Negra Lugones y Mario de Leo Winkler. Es interesante como hemos estado ahorita aquí, discutiendo, viendo desde las diferentes disciplinas, desde las diferentes temáticas que nosotros abordamos esta necesidad de ser horizontales y las dificultades también, porque sí ha habido dificultades. Entonces, en ese sentido me gustaría saber, ¿cuáles son los límites o desafíos que pueden llegar a tener la horizontalidad en las instituciones?

María Gabriela [13:47]: En clave de desafíos pensaría en un conjunto de incomodidades en las que debemos colocarnos en lugar de intentar unirles, dos aspectos de lo que genera, en términos de dilemas también político, epistémicos y éticos trabajar en instituciones verticales de raigambre colonial y moderna, provocando, generando, buscando, instaurar instancias que horizontalicen. Y, por otra parte, los desafíos de los que tiene mucho más trayecto el trabajo de Mario de Leo de



horizontalizar los productos, sean estos podcasts o los textos que producimos, en clave de empezar a usar lenguas francas que nos acerquen y que nos conviertan en interlocutores de gentes que vienen de otros espacios que no se acercarían a lecturas de experto o especialista, o que no le interesa literalmente un tipo particular de género como es el paper, etcétera. Y respecto de los límites, hay algo que también creo que atraviesa nuestras indagaciones en nuestras actuaciones y prácticas. Tiene que ver con algo que me desvela en los últimos años y es el continuo avance de la contra actualización de las relaciones de investigación enmarcada y financiada por universidad pública o por organismos gubernamentales.

El escenario en nuestra región parece signado por regímenes de productividad y de evaluación constantes, por una protocolización de las exigencias éticas, por la imposición de concepciones reduccionistas sobre la utilidad de los conocimientos que se producen, científicos y más allá, de políticas que son más fácilmente denunciables desde su financiación por distintos gobiernos latinoamericanos y por la imposición que ya está mucho más matizada de competitividad de neoliberales. Me parece crucial que pensemos como un límite, como un corsé para la horizontalidad. Ese tipo de contractualismo que en definitiva vuelve a proteger más, en todo caso, a la institución financiadora o a la Universidad con los seguros que son exigibles y no a quienes están buscando, a quienes estamos buscando horizontalidad, la producción de conocimientos.

Mario Andrés de Leo Winkler [16:37]: Nuestros límites y desafíos son varios. Pero bueno, recupero lo que dice la Negra Lugones y lo que hablas tú, Carlos Alberto. Hay prácticas anquilosadas y estas prácticas están dentro del protocolo académico y administrativo. Entonces desde la Academia estamos no nada más los administrativos y los académicos, estamos completamente con los protocolos. Y también lo está el sector médico, como tú dices. Hay que seguir toda una serie de cuestiones que ocupan mucho tiempo, que ocupan además un rastro de papel increíble y que no, que no ayudan justamente a horizontalizar los procesos. Lo que menciona la Negra Lugones también sobre los tiempos es extraordinariamente importante, porque los tiempos de lo que sean convocatorias y de instituciones federales, y los tiempos de



publicación y los tiempos de la universidad y de evaluación... y de ahí con los diálogos con la ciudadanía, están completamente dispares. Y la horizontalidad lleva su tiempo y de vez en cuando se siente elitista para quien tiene ese tiempo contra estas temporalidades de todas las otras instituciones, el poder establecer estos diálogos en estos márgenes de días, meses y años que nos permite la burocracia y todos los protocolos.

Carlos Navarrete [18:00]: Yo creo que uno de los principales desafíos que tenemos, al menos en la construcción de la salud, la justicia y la divulgación de la ciencia, es que mientras aquellos que realizan esas prácticas sigan creyendo que son los únicos detentores del conocimiento y constructores de ese conocimiento, no va a haber la oportunidad de que la horizontalidad puede establecerse en esos espacios. Entonces se necesita cambiar completamente todo un chip y eso sabemos que va a ser complicado porque son instituciones que han funcionado así históricamente, desde hace mucho tiempo. Pero yo creo que el desafío mayor es esa parte, porque en cada uno de nuestros espacios de investigación las prácticas que se llevan a cabo desde esos espacios, en realidad no permiten que exista una construcción de conocimiento horizontal. Para cerrar esta discusión, quisiera saber y reflexionar con ustedes qué soluciones puede dar la práctica horizontal a problemas institucionales.

Mario Andrés de Leo Winkler [19:05]: Da muchas soluciones utilizar la práctica horizontal a problemas, por lo menos desde el punto de vista de divulgación de la ciencia. Y es articularnos más con la ciudadanía. Verdaderamente saber qué es lo que quieren las ciencias, dejar entrever que en conjunto podemos buscar soluciones utilizando también esa. Es desde las comunidades generar afinidades con la ciudadanía, que no siempre confía en las y los científicos y en los humanistas. Un acercamiento más que también sepan en qué se utilizan los recursos federales, que es lo que nos pagan a nosotros las universidades públicas en beneficio de la humanidad y dentro de la academia. Y dejar entrever que esto tiene resultados, que no hay que minimizar porque suele ser bastante minimizado. Estos ejercicios dentro de la Academia se considera que uno llega, dice a la ciudadanía lo que requiere y esa es una verdad absoluta cuando no lo es. Y



estas prácticas nos permitirán justamente trabajar más. No sé cómo decirlo, valorizar el trabajo de la academia, valorizar los conocimientos ciudadanos, valorizar que todos salimos ganando con diálogos que nos ponen en conocimiento de las necesidades y las experiencias de él o la otra.

Y yo creo que el único, lo único malo que puede salir de esto es que cada vez los tiempos se vuelvan un poquito más largos, pero que siempre tengamos resultados más horizontales.

María Gabriela [20:48]: Voy a hacer la otra cara de la luna. León ya se ha ocupado de la luminosa. Me parece que la cara no tan brillante de las apuestas de colores es realizada tanto en nuestras instalaciones como en las relaciones que trabajamos. Mantenemos sociales para la construcción de conocimiento socialmente relevante es la de que se tratan de trabajos sin garantía. Es decir, empezamos a trabajar y a andar caminos que vamos abriendo mientras los vamos transitando. Y eso a la vez que es tremendamente esperanzador, pensar que las acciones, el accionar de manera horizontal, pueda efectivamente democratizar un conjunto de prácticas que requieren ser puestas bajo el juzgamiento de la ciudadanía de a pie. También abre, sin ningún lugar a duda, incertidumbres respecto de algunos lugares a los que lleguemos. Cuando se empiezan a abrir estas tramas inconsútiles que hay se deja de pensar en relaciones ya de cauce, se deja de y se abre el juego. También hay que saber que hay partidas que se perderán en algunas dimensiones, que habrá imprevisibilidad su efecto, no de resultado.

Y porque horizontalizar implica, al menos en entendimiento, abrirse o admitir que hay vulnerabilidades compartidas, ponderaciones muy complejas, márgenes de maniobra variables que determina establecer todo el tiempo cuáles son los cercos de lo intolerable éticamente o qué no entra, cuál es el coto vedado en una política de pesquisa donde decimos a tal o cuáles agencia y agente, vamos a acompañar, y a otros vamos a intentar subsidiar, es decir, a abrir cuestiones controvertidas y que son a veces lanzarse en medio, sin red.



Carlos Navarrete [23:10]: Y desde luego también estoy pensando y reflexionando. Yo considero que la horizontalizar puede ayudar a reducir los procesos de desigualdad, de una manera muy impresionante. Cuando escuchamos al otro podemos entender qué es lo que necesita en realidad y se pueden generar también políticas públicas que sean eficientes, porque desafortunadamente tenemos un problema en este país y yo creo que en muchos países de Latinoamérica en donde las políticas públicas las hace el funcionario público, que no tiene ni siquiera la más mínima idea de lo que necesita la comunidad y crean políticas públicas ineficientes. Pues esta charla, Negra, Mario, ha sido bastante rica. Hemos retomado precisamente muchas de las cuestiones que estuvimos discutiendo aquí en el grupo y que yo creo que siempre he dicho que estos espacios son para generar más red, más preguntas, el hacernos preguntas constantes. Yo creo que una de las características de la producción horizontal del conocimiento, como les había dicho en un inicio, es la dinámica de ir incorporando cada vez más perspectivas, más formas también de realizarlo.

Les quiero recordar también para aquellos que nos están escuchando y yo creo que es súper importante y es parte fundamental también que va muy ligado a este proceso que hemos estado nosotros aquí llevando a cabo de conversación, que escuchen el episodio de la segunda temporada de Acentos Latinoamericanos titulado «Horizontalidad, una propuesta para democratizar el conocimiento» en el que participan otros miembros de esta investigación, los cuales son Sarah Corona y Mario Rufer. Les agradezco mucho su participación en este episodio a la Negra Lugones, a Mario de Leo Winkler y también les agradezco a ustedes que nos escuchan y que están con nosotros analizando los retos del uso de metodologías horizontales en la ciencia y las culturas internacionales. Les invitamos a dejar sus comentarios en las redes sociales de CALAS. Yo soy Carlos Alberto Navarrete y nos escuchamos muy pronto en el próximo episodio de CALAS Acentos Latinoamericanos.



[Música de fondo [25:28]

Presentador [25:30]: CALAS, Acentos Latinoamericanos, es una producción del Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados. Olvia Maisterra Sierra es nuestra productora general. La edición corre a cargo de Mitzi Pineda. La música y la postproducción de nuestros episodios pertenece a Carlos López y el diseño gráfico de este proyecto es de Ignacio Nájjar. Escucha nuestros episodios cada dos semanas en tu plataforma de podcast favorita. No olvides visitar nuestra página www.calas.lat para acceder al contenido extra de este episodio y seguirnos en nuestras redes sociales. Nos puedes encontrar en Facebook, YouTube, Instagram y Twitter como @CalasCenter. Nos vemos muy pronto ¡Hasta la próxima!

[Fin de la música de fondo [26:02]]
